

**A tus manos,  
Señor, encomiendo  
mi espíritu.**  
*-Sal 30-*



***Martes III***  
***Pascua***



**EL PAN DE VIDA  
ES UN PAN  
QUE SE PARTE  
Y SE COMPARTE.**



**Juan 6,30-35**

**“Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás.”**



La reducción de este mensaje evangélico a la Eucaristía (aun siendo válido) no es suficiente. Hemos invertido el sentido de las palabras de Jesús para afirmar que el pan eucarístico es Jesús, cuando el sentido original es que Jesús es pan. Israel en el desierto recibió de Dios tres dones radicales: la luz, el alimento, el agua, porque los tres peligros mortales que le acechaban eran perderse, morir de hambre, morir de sed.



El evangelio aplica esos mismos símbolos a Jesús, no a Dios sino a Jesús. Así pues, estos símbolos, que antes que eucarísticos, y más que eucarísticos, son cristológicos, proponen la fe en que Jesús es verdaderamente el Ungido, la Palabra, el pan: a Él hay que escuchar, de él hay que alimentarse. Y su mensaje nos desafía a preguntarnos: ¿cuál es mi luz, mi alimento y mi agua? Es decir, ¿quién es el Señor de mi vida?



Solemos caminar a la luz de otros valores que se nos proponen para iluminar nuestro camino y nuestras elecciones. Solemos alimentarnos de las satisfacciones que encontramos en lo que llamamos éxitos personales, económicos, sociales. Solemos tener sed de poseer, de gastar, de comprar, de prosperar, de destacar... Pero esa hambre y esa sed no se sacian nunca, sino que despiertan un deseo aún mayor.



El pan y el agua del Reino son valores diferentes, ante los cuales los valores habituales pierden su encanto. Solemos decir: “esta persona es más buena que el pan”. Y nos podemos preguntar: yo, que me alimento de este Pan de la Bondad, ¿cómo no soy bueno? Salgo de Misa y murmuro, soy violento, calumnio... ¡Es inconcebible! “Dichosos los que viven los valores del Reino porque ya no tendrán nunca más hambre ni sed de los valores de la tierra.”



Contra la anemia,  
la anorexia  
y la  
bulimia  
de fe  
y de vida...

Jesús, el Pan de Vida.